

BIPOLARIDAD

Los trastornos bipolares son un conjunto heterogéneo de enfermedades que se caracterizan por alteraciones del estado de ánimo y sufrimiento subjetivo. En los estudios de la organización mundial de la salud (OMS) sobre la morbilidad mundial de las enfermedades, esta alteración ocupa el sexto puesto entre todos los trastornos médicos, constituyendo una de las enfermedades mentales más comunes, severas y persistentes. El fuerte impacto sobre la función ocupacional y social que tiene este desorden ha llevado a calificarla como una de las enfermedades de mayor discapacidad

Existen dos tipos principales, estos son el trastorno bipolar tipo I (TBI) y el tipo II (TBII). El tipo I está caracterizado por episodios de manía y depresión, y el tipo II presenta episodios de hipomanía y depresión. La distinción principal entre ambos es la severidad de los síntomas maníacos. La manía causa impedimento severo en la funcionalidad, incluye síntomas psicóticos, y muchas veces requiere de hospitalización. En contraste, la hipomanía, no es lo suficientemente severa para causar deterioro significativo en la funcionalidad laboral y social; y no es necesaria la hospitalización en estos pacientes.

Los síntomas de este trastorno pueden causar daño de las relaciones interpersonales, nivel bajo de funcionamiento en el estudio o en el trabajo, y puede culminar con el suicidio. No obstante los pacientes con esta enfermedad y un diagnóstico oportuno pueden recibir tratamiento y llevar una vida funcional y productiva, con una disminución de la frecuencia, gravedad y duración de los episodios, y disminución del número de ingresos. Por eso es de suma importancia controlar y prevenir la bipolaridad precoz para ayudar la ciudadanía a mejorar su estilo de vida cotidiano.

ESQUIZOFRENIA

Es importante entender bien la esquizofrenia para respaldar plenamente a un miembro de la familia que padece la enfermedad. El médico deberá estar preparado para responder a cualquier pregunta que pueda tener acerca de lo que es la esquizofrenia y de cómo se trata.

En ocasiones, las personas con esta enfermedad no son capaces de comunicarse durante una evaluación, y en algunos casos solo un miembro de la familia podrá hablar de su conducta o ideas diferentes. Por lo tanto, su apoyo puede ser muy útil en las citas médicas.

Como familiar o amigo de una persona que presenta un trastorno psicótico como la esquizofrenia, su rol es fundamental para ofrecer el apoyo y el ánimo necesarios para que esta persona consiga mejorar.

Los que sufren de esquizofrenia, como todas las demás personas, necesitan saber cuándo están haciendo las cosas bien. Un enfoque positivo podría ser útil y mucho más eficaz a largo plazo que criticar a la persona esquizofrénica, cuyos pensamientos y comportamientos pueden verse alterados por su afección.